

EDITORIAL
PUNTO FINAL A UN INCIDENTE

El incidente a que dio lugar la catástrofe aérea de Orizaba quedó despejado totalmente...

Cabe a EL NACIONAL la satisfacción de haber hecho oír la voz de la cordura y la prudencia indispensables en aquellos momentos de confusión...

Que era esta la justa actitud, la línea de conducta que los orientadores de la opinión pública debían seguir al valorar el incidente...

Esas declaraciones ponen punto final a toda posible mala interpretación de hechos en que la suspicacia y el sensacionalismo no deben hallar inexistentes agravios...

Los hechos, bien esclarecidos por las autoridades en la declaración conjunta de dos dependencias del Ejecutivo Federal...

de Aeronáutica Civil en la ciudad texana de Brownsville; es decir, lo hicieron con el consentimiento oficial de las autoridades mexicanas...

En cuanto a la presencia de militares uniformados norteamericanos en el lugar del accidente —un oficial, cuatro soldados y dos choferes del Servicio de Rescates del vecino país—...

A mayor abundamiento, tanto los funcionarios mexicanos como los civiles norteamericanos que prestan sus servicios en la Comisión México-Norteamericana para la Erradicación de la Fiebre Aftosa...

Por último, las dos dependencias del Ejecutivo Federal concretan en la afirmación de que "no hubo intención discriminatoria" el resultado de sus directas investigaciones...

No ha habido, pues, ningún ataque a la soberanía nacional, y en consecuencia no existe motivo alguno para que el Gobierno, celoso guardián de los más altos intereses de la Patria...

Tales son, escuetamente, los hechos de que el pueblo y las autoridades tienen constancia.

La Declaración de los Derechos del Hombre

Por el Dr. ALVARO VAZQUEZ

Iniciamos la publicación de la interesante conferencia sustentada por el Excmo. Embajador del Uruguay en México, doctor ALVARO VAZQUEZ, pronunciada en el Instituto Francés de Estudios Superiores, el día 12 de julio del corriente año.

Excelentísimos señores: Señoras: Hace cerca de ciento sesenta años, —el día 26 de agosto de 1789—, la Asamblea Nacional, reunida en París, aprobó, solemnemente, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano...

La Declaración tuvo consecuencias incalculables, y en cierto modo, prodigiosas. Siendo, en su origen, un hecho de sentido nacional, dirigido a expresar la reacción del pueblo francés contra el sistema político-social que lo oprimía...

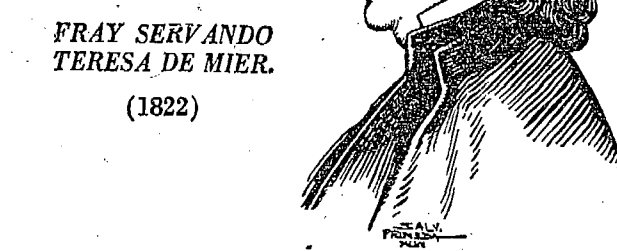
Alzaban en el ambiente y cómo caían en las almas de entonces, sus nobles y recias palabras, las ideas de una tumultuosa improvisación que parecían, sin embargo, revestidas de la sólida armonía y de la patina de inmortalidad de las viejas medallas romanas...

Un solo hecho de la historia de la Revolución bastará para penetrar el sentido profundo de la Declaración y comprender cómo se

El Pensamiento Mexicano Perdurable Fray Servando Teresa de Mier

"Nosotros no queremos la Independencia por la independencia, sino la Independencia por la libertad".

FRAY SERVANDO TERESA DE MIER. (1822)



EL IMPERIALISMO FRANCES

Gastón de Rousset, Conde de Boulbon

Por el Lic. RUBEN SALIDO ORCILLO

A diferencia de Inglaterra, que no tardaría en implantar la serie de las grandes reformas políticas, que transformaron la organización del Imperio, haciendo del Reino Unido, la primera monarquía parlamentaria constitucional...

Fernando VII, obligado por la Revolución de Riego, se sometió a su pesar al régimen constitucional, que se implantaría en España por primera vez en 1812, al ponerse en vigor la Constitución de Cádiz, cuerpo legal que rigió en México y en toda la América Española...

La crueldad y la vanidad de Fernando VII, separó aún más a la América liberal y republicana de la España monárquica, que caía nuevamente en el régimen clerical y absolutista, tan grato a la casa de Borbón.

Para esa fecha los países de habla española, no sólo tenían que defender su independencia de los intentos de reconquista que intentaba año con año, llevar al cabo la monarquía española, sino además, ante Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, que no ocultaban sus propósitos coloniales e imperialistas.

Por lo que hace a Inglaterra, después de su fracaso de 1806 y 1807, años en los que trató de apoderarse por conquista del virreinato del Río de la Plata, desembarcando un poderoso ejército en Buenos Aires, que derrotaron los argentinos, cambió de sistema, y tomó por el camino llano del buen comerciante, que tiene mucho que vender y quiere venderlo a una clientela solvente y confiada.

Francia por el contrario, estaba en condiciones bien diferentes, había perdido sus colonias en las guerras del siglo XVIII, y estaba reducida a una situación secundaria después del desastre napoleónico, y a falta de campo de acción en Europa, buscaba empresas lejanas.

Mientras que Inglaterra, llevaba su marina de guerra, en pos del comercio, de sus capitales y de una emigración, que le aseguraba nuevos mercados, Francia, por el contrario, aquejada de su espíritu y su inquietud guerreros, pretendía a la vez conquistar territorios para fundar un Imperio colonial, del que la habían despojado Inglaterra y Holanda, quedándole a principios del siglo XIX, únicamente algunos establecimientos, en la India, la Isla de la Reunión, la Martinica, la Guadalupe, San Pedro, Miquelón y la Guayana, con una población de 850,000 habitantes.

Conquistada Argelia, bajo Carlos X, que da el primer impulso al colonialismo francés, pronto vio Francia en las tierras hispano-americanas bellas perspectivas de conquista y un ilimitado territorio para establecer su imperio colonial, política que iba a chocar por un lado con los Estados Unidos, y por otra parte, con los recales naturales de Inglaterra.

Refiriéndose a esta etapa del imperialismo francés, dice Peyreya, que constituía un pensamiento métrico y tan abso-

POESIA COLONIAL

Por ALI CHUMACERO

Concretamente, haré referencia a algunas investigaciones que en la poesía colonial han realizado dos de nuestros eruditos: "Poetas novohispanos" de Alfonso Méndez Plancarte, y "Nuevos poemas inéditos del P. Luis Manero" anotados y prologados por Gabriel Méndez Plancarte. El trabajo del primero viene a ser el más importante manual para el estudio del primer siglo de la poesía de la Nueva España. Dado su carácter de una marca-tendencia religiosa, el seleccionador mutila un tanto el conocimiento general de ese nues-

APUNTES DE ACTUALIDAD

Por MONICO NECK

HONOR AL MAESTRO DON JULIAN CARRILLO

Honor al maestro; a su edad preciosa; a su laboriosidad incansable... Don Julián Carrillo es de otra época, pero también de nuestros días.

Desde los tiempos del positivismo —que ya se van alejando— diarios y revistas llamaban la atención a los profanos sobre los méritos del artista. Apenas si se le discutía; y el elogio brotaba espontáneamente de las plumas de críticos musicales. Y, ¿qué sabían los profanos de estas cosas? Nada, pero con su aplauso coreaban, absortos, la ejecución y la producción de Carrillo.

Años después —muchos, si queréis— volvió a agitar la opinión en los círculos musicales: hizo surgir de instrumentos el sonido trece. "Existe SE REPITE EL MILAGRO DEL TIBERIADES

Pues bien; se repiten —y alabado sea!— los viejos milagros. Ya, en esta nuestra época, un poco escéptica, no en apariciones consistentes los más famosos milagros. No. Un hombre ha caminado sobre la superficie de las aguas, en el Río Tamesis, corriente un sí es o no es evangélica. O evangelista. Es un hecho presenciado por centenares de personas; y, como hecho, indiscutible. Y el estibador inglés que realizó el prodigio lo explica con admirable sencillez: "es el dominio del espíritu sobre el cuerpo".

¡Es, pues, la cosa más fácil! Dominarse, helo allí todo. Y ser espiritista, cosa magnífica. Curiosos algunas veces, hemos asistido a esas sesiones, tenidas, o sepa el diablo como se llamen, en que el médium —un bolero ruseño— se levanta en prodigioso sin perder su posición en la silla y, en volteretas inexplicable, asienta las patas del mueble en el cielo raso y él, de cabeza, queda sentadito como si nada extraordinario sucediera. O, al menos tal va diciendo el taumaturgo director espiritual de la Jornada. Para, a decir verdad, y como expresaba en cierta ocasión el célebre Bernal Díaz del Castillo: "ma yo non lo vide".

No ha de ser cosa del otro mundo este paso sobre las aguas del Tamesis, y no es difícil que algún estibador nuestro repita la hazaña sobre las aguas del Tamesis. Porque el británico iba "con medio cuerpo fuera afuera", como la Margot de Juan de Dios Peza... Pero, en fin de cuentas, ya es tiempo de creer caramente en los milagros. Y uno de ellos será el que nos anuncia generoso visitante: "no habrá otra guerra".

¡Y que venga otro milagro, válanos Dios! Que desaparezca, como por artes de encantamiento o de biblioblogía, los agiotistas que infectan la ciudad y los abonos que se roban. Horror se tiene en México a esta plaza. Pero ellos —abonos y agiotistas— se defienden con su lógica chirle y su castellano de la Lagunilla, el Correo Mayor y las calles del Brasil...

En claro modo, y confesamoslo, abonos y agiotistas tienen razón. Porque, ¿qué mexicano de la clase media es capaz de reunir trescientos pesos para encargar un traje malo? Contestemos francamente: ninguno. Y, entonces, acude a medio que le parece fácil: paga seiscientos pesos, con veinte semanales. No se nos ocurre que, del mismo modo, podríamos llenar la hucha... Mas tengamos o no la culpa de nuestros desfilarracos o de nuestra pobreza, el hecho es —y como hecho indiscutible— que esos maestros del agio y del abono, le están robando a la ciudad... Ese es el robo organizado... Es curioso; el burócrata acusa a la Dirección General de Pensiones, porque le cobra el nueve por ciento anual sobre sus propios ahorros... Pero bien; y no el agiotista y el abonero le roban el ciento por ciento sobre economías que el propio empleado pudiera hacer? He ahí la cuestión claramente definida. Y más: "Pensiones" tiene reglas para cobrar intereses. ¿Por qué no las tienen esos bárbaros explotadores, esas fieras que roban libremente?

NOTAS DE CENTENARIO

DOS HIPOTESIS SOBRE TIRSO

Por JUAN REJANO

¿Tirso de Molina o fray Gabriel Téllez? ¿La máscara o el rostro? El rostro y la máscara, el nombre y el pseudónimo. Y sin más complicaciones. Porque, en definitiva, Gabriel Téllez no el existe: existe Tirso de Molina. Y con qué perdurable vigencia. El nombre que cuenta en el escritor, en el artista, en todo aquel que entrega su obra al juicio público, es uno solo: el que él mismo se crea. Por esta vez, no obstante, vamos a ocuparnos del nombre. Más tarde nos ocuparemos del sobrenombre. Que, repetimos, es el que importa en este caso.

parece que Tirso nació de padres desconocidos. Al menos en los datos biográficos que de él poseemos no hay huellas de sus progenitores. Sin embargo, en 1928 doña Blanca de los Ríos —investigadora que ha seguido con tanto cariño los pasos del fraile mercedario— publicó un libro. El enigma biográfico de Tirso de Molina, donde declaraba haber encontrado, en una iglesia parroquial de Madrid, una partida de bautismo de un tal Gabriel Téllez, que venía a iluminar los orígenes del autor de "La prudencia en la mujer".

Efectivamente, según la señora De los Ríos, al margen de esa partida aparecía una inscripción, hecha por el propio cura, y párrafo y horrida más tarde, en la que se hacía constar que el niño bautizado era hijo del duque de Osuna. Este descubrimiento, cierto o no, levantó una marejada de opiniones adversas, entre ellas una muy seria, de carácter paleográfico, de Jenaro Artiles. A juicio de Angel Valbuena Prat —el historiador de la literatura española, que tan ligera y arbitrariamente suele analizar algunos nombres y personalidades de la misma— los reparos paleográficos de Artiles no tenían gran valor. Para doña Blanca de los Ríos parece que lo esencial de su descubrimiento estriba en la posibilidad de que éste pudiera muy bien avenirse con algunos rasgos psicológicos del escritor Tirso. Y Valbuena Prat acepta sin más reflexión la idea anterior, y la desarrolla con una seguridad digna de mejor causa. ¿En qué consiste realmente la tal posibilidad? Hélo aquí en síntesis. Siendo nuestro poeta hijo bastardo del primer duque de Osuna, son perfectamente comprensibles sus diatribas contra algunas figuras de la vida cortesana y sus admoniciones sobre la igualdad de los linajes humanos y la vanidad de la nobleza. ¿Pueden admitirse, sin más ni más, estas deducciones de doña Blanca de los Ríos y de Valbuena Prat? A mi modesto juicio, no. Y voy a decir por qué.

En primer lugar, para mí son válidas las objeciones paleográficas de Jenaro Artiles. Las líneas escritas en la partida bautismal bien pueden ser de otra persona que no fuese el cura parroquial, y así parece confirmarlo el carácter mismo de la letra. Pero, aun pasando por alto esta prueba, ¿cómo suponer que un simple clérigo se atreviera a revelar en el libro de su propia parroquia el secreto de un grande de España? Más aún: si en efecto el recién nacido venía realmente de tal linaje, ¿cómo puede haberse bautizado con el nombre de Gabriel Téllez, que era precisamente el del cura de que de Osuna? Pero, sobre todo, ¿por qué abachar al rencor, a la vanidad herida lo que pudo ser un sentimiento puro y espontáneo en Tirso? ¿Es que acaso iguales o parecidas consideraciones que hoy pudéramos llamar con más o menos sentido, demo-

En primer lugar, para mí son válidas las objeciones paleográficas de Jenaro Artiles. Las líneas escritas en la partida bautismal bien pueden ser de otra persona que no fuese el cura parroquial, y así parece confirmarlo el carácter mismo de la letra. Pero, aun pasando por alto esta prueba, ¿cómo suponer que un simple clérigo se atreviera a revelar en el libro de su propia parroquia el secreto de un grande de España? Más aún: si en efecto el recién nacido venía realmente de tal linaje, ¿cómo puede haberse bautizado con el nombre de Gabriel Téllez, que era precisamente el del cura de que de Osuna? Pero, sobre todo, ¿por qué abachar al rencor, a la vanidad herida lo que pudo ser un sentimiento puro y espontáneo en Tirso? ¿Es que acaso iguales o parecidas consideraciones que hoy pudéramos llamar con más o menos sentido, demo-

OBRAS DE JOSE GUADALUPE POSADA

SERIE DE LOS CORRIDOS



EL NACIONAL
DOCTOR MORA, 15. MEXICO, D. F.
Dirección Gráfica: "NACIONARIO".
NEW YORK, U. S. A. 230 East 42nd St.
Director: LIC. GUILLERMO IBARRA
Jefe de Redacción: Ricardo Pinelo Ríos
Administrador General: Arístido Martínez de Aguilera
TELEFONOS:
Dirección 12-15-08 85-20-22
Administración General 12-20-23 85-44-82
Estabilidad 12-21-24 85-44-82
Jefe de Redacción 12-42-96 85-09-88
Redacción 12-10-21 25-22-84
Redacción 12-42-96 85-27-86
Dirección 12-15-08 85-20-22
Fotografía y Dibujo 15-03-42 85-70-25
Publicidad 12-16-23 85-09-54
Alferez 12-15-08 85-20-22
El orden de suscripción debe venir acompañado de un cheque o giro postal, o en su caso, en efectivo. No se hacen entregas oportunamente. Los valores y correspondencia de cuentas administrativas, deberán dirigirse al Administrador General de EL NACIONAL.

LA NOTA CULTURAL
El Teatro Estudiantil Autónomo de México T. E. A., cuenta ya con una Mesa Presidencial integrada por cuatro intelectuales, los señores doctor Alfonso Caso y licenciado Manuel Gual Vidal, Secretarios de Bienes Nacionales y de Educación Pública, respectivamente; licenciado Luis Carrido, Rector de la Universidad Autónoma, y licenciado Alfonso Ortega Martínez, Director de Bienes Nacionales y catedrático de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. El licenciado Carrido, al aceptar el cargo, expresó estas palabras: "He seguido con particular interés las actividades artísticas del T. E. A., que tan legítimos triunfos ha logrado, y pueden ustedes contar con mi más amplio apoyo moral, como lo encontrarán siempre todas las manifestaciones culturales de los estudiantes, pues estimo que éste debe ser el cauce que nuestra juventud debe dar a sus inquietudes". Se nos informa que en esta semana quedará definitivamente constituido el Consejo del T. E. A., en el que figurarán destacados personajes cuya presencia en el seno del Teatro Estudiantil Autónomo de México será muy beneficiosa para la mejor difusión de sus actividades artísticas. Actualmente los componentes de esta agrupación ensayan varias obras históricas mexicanas, las que serán dadas a conocer al público, y principalmente a los alumnos de las clases de literatura y teatro de las diversas instituciones educativas, tanto oficiales como particulares.

Secretaría de Bienes Nacionales e Inspección Administrativa

DIRECCION GENERAL DE CONTROL DE ADQUISICIONES

DEPARTAMENTO DE CONCURSOS Y CONVENIOS

A los Comerciantes e Industriales del País.

RELACION DE ARTICULOS QUE EL GOBIERNO FEDERAL NECESITA ADQUIRIR

Todos los Concursos se celebrarán en la calle de la Moneda No. 14, en el Salón de Concursos de la Secretaría de Bienes Nacionales e Inspección Administrativa a la hora y fecha exacta que se indica. Se hace del conocimiento de los señores Comerciantes que las cotizaciones deberán estar ajustadas al Artículo 51 de la Ley de Pesas y Medidas, así como que los precios deben ser ofrecidos en moneda nacional.

CONCURSO NUMERO 602

Part. Cantidad	Especificación de Artículos
1	200 Kilos de barniz 600-12.
2	100 Kilos de pasta para toros cilindros.

TINTA PARA HECOCGRABADO

3	40 Kilos de Blanca transparente.
4	10 Kilos de Patrón H-E, amarillo cremo.
5	35 Kilos de Patrón H-D, rojo bermellón.
6	50 Kilos de Patrón H-F, amarillo limón.
7	50 Kilos de Patrón H-I, azul verdoso.
8	150 Kilos de Patrón H-K, azul puro.
9	7 Kilos de Patrón H-L, púrpura mística.
10	8 Kilos de Patrón H-M, rojo puro.
11	50 Kilos de Patrón H-O, blanco opaco.
12	50 Kilos de Patrón H-V, violeta.

Estas tintas deberán satisfacer plenamente los requisitos de tonalidad (No. de Ostwald) solidez a la luz (12 Hrs. Fade-Ometer) y deberán llenar las características siguientes:

1a.—CUERPO: El aspecto de la tinta debe ser de consistencia muy fluida; pero homogénea, a base de pigmentos, gomas o resinas y disolventes volátiles (benzol, xilol, toluol, etc.). No debe haber separación del pigmento y sus componentes volátiles en el tintero, ni en los rodillos entintadores de la máquina. Debe permanecer fluida y homogénea, al agregarse disolventes tales como gasoil, acetona, metilol, xilol, etc., para darle la fluidez necesaria en la máquina. Deberá venir exenta de partículas gruesas de pigmento o sustancias extrañas que rayen e inutilicen la impresión. Debe venir para su uso en envases de cierre hermético para evitar la evaporación de sus componentes volátiles.

2a.—TRANSPERENCIA: La tinta durante el trabajo, debe pasar del cilindro matriz al papel, dando una impresión limpia y fiel del grabado.

3a.—ADHERENCIA: La adherencia de este tipo de tinta, debe ser muy reducida pero de tal modo que permita extenderse uniformemente sobre el cilindro matriz.

4a.—SECADO: El secado como máximo, debe ser de 2 a 3 minutos (por evaporación rápida penetración) debiendo quedar la impresión limpia y fiel del grabado. No debe contener un porcentaje alto de gomas o resinas que alteren el secado de modo que al llegar la impresión al final de la máquina, vayan con cierta adherencia (pegajosa).

5a.—EXTENDIDO: La tinta en cuestión, no debe dejar en la impresión huellas o manchas de sustancias grasas. Ni debe atravesar la cara opuesta de la impresión.

TINTA PARA GRABADO

13	500 Kilos de Patrón G-D, bermellón.
14	1,500 Kilos de Patrón G-E, amarillo cremo.
15	2,700 Kilos de Patrón G-F, amarillo limón.
16	300 Kilos de Patrón G-G, color verde milori claro.
17	1,000 Kilos de Patrón G-H, verde milori oscuro.
18	500 Kilos de Patrón G-I, azul turquesa.
19	600 Kilos de Patrón G-J, azul ultramar.
20	850 Kilos de Patrón G-K, azul Prusia.
21	700 Kilos de Patrón G-L, morado.
22	200 Kilos de Patrón G-M, rojo limpio.
23	500 Kilos de Patrón G-O, blanco opaco.

Estas tintas deberán satisfacer plenamente los requisitos de tonalidad (No. de Ostwald) solidez a la luz (12 Hrs. Fade-Ometer) y deberán llenar las características siguientes:

1a.—CUERPO: Deberá venir para su uso en forma de pasta consistente, de modo que al agregarle barniz y disolventes adecuados, den una pasta semifluida homogénea. No debe haber separación del barniz y el pigmento en la fuente alimentadora, ni rodillos entintadores, ni sobre la placa matriz.

2a.—TRANSPERENCIA: La tinta en el momento de la impresión debe pasar de la placa al papel fácilmente, dando una impresión limpia y fiel del grabado.

3a.—ADHERENCIA: La tinta debe tener una adherencia tal, que permita extenderse uniformemente sobre la placa.

No debe ser mordente, ni sacar pelusa al papel, ni romperse durante el trabajo de impresión.

4a.—SECADO: Normalmente debe secar en 8 a 12 Hrs. (por penetración y oxidación).

No debe tener un porcentaje alto de resina, goma o secante, que alteren el secado, produciendo una impresión de efecto vidrioso, quebradizo, que se desprenda del papel.

5a.—EXTENDIDO: El aceite o barniz de la tinta, no debe extenderse en la impresión, ni aparecer en el reverso del impresor.

6a.—COLOR: Al secar la tinta, no debe alterarse notablemente su brillo y limpieza del color original.

TINTA PARA TIPOGRAFIA

24	100 Kilos de banknote black Núm. 5002. Mca. "Geo H. Morri" Co.
25	5 Kilos de verde brillante M-616. Mca. "H. D. Roosen".
26	5 Kilos de verde brillante M-618. Mca. "H. D. Roosen".
27	5 Kilos de castaño foto M-707. Mca. "H. D. Roosen".
28	5 Kilos de naranja de Persia M-456. Mca. "H. D. Roosen".
29	5 Kilos de amarillo limón M-454. Mca. "H. D. Roosen".
30	5 Kilos de rojo brillante M-378. Mca. "H. D. Roosen".
31	5 Kilos de rojo de sol M-352. Mca. "H. D. Roosen".
32	5 Kilos de azul laca M-269. Mca. "H. D. Roosen".
33	10 Kilos de rojo brillante para folios. Mca. "H. D. Roosen".

TINTAS PARA OFFSET

34	700 Kilos de Patrón O-D, color rojo esarlata.
35	115 Kilos de Patrón O-K, color azul milori.
36	20 Kilos de Patrón O-G, color verde brillante.
37	80 Kilos de Patrón O-M, color rojo puro.
38	75 Kilos de Patrón O-F, color negro.
39	600 Kilos de Patrón O-H, color verde mar.
40	70 Kilos de Patrón O-L, color amarillo limón.
41	50 Kilos de Patrón O-E, color amarillo cremo.
42	40 Kilos de Patrón O-O, blanco opaco.

Estas tintas deberán satisfacer plenamente los requisitos de tonalidad (No. Ostwald) solidez a la luz (12 Hrs. Fade-Ometer) y deberán llenar las características siguientes:

1a.—CUERPO: Su aspecto debe ser de pasta consistente, mordente, que permita mediante la adición del barniz apropiado, darle la consistencia adecuada para su uso.

No debe haber separación del barniz del pigmento en el tintero, ni cilindros entintadores, ni en la lámina, ni en la piedra matriz.

2a.—TRANSPERENCIA: La tinta trabajando la máquina, debe pasar de la lámina o piedra matriz al tambor de impresión con facilidad, dando una impresión limpia y fiel del original.

Debe resistir la acción del agua, sin emulsionarse durante el trabajo. Está exenta de partículas grasas, de pigmentos o sustancias extrañas que rayen e inutilizan la impresión.

3a.—ADHERENCIA: Este tipo de tinta, debe tener una adherencia tal, que permita su distribución uniforme en los cilindros entintadores y sobre la lámina o piedra matriz, sin que llegue a levantar pelusa en el papel o romperse.

4a.—SECADO: Normalmente la tinta en la impresión debe secar en 4 a 6 horas (por penetración y oxidación). No debe secar durante el trabajo en el tintero, ni cilindros entintadores, produciendo costras.

5a.—EXTENDIDO: El aceite o barniz de las tintas, no debe extenderse en la impresión ni pasar al lado opuesto de la hoja.

6a.—COLOR: Al secar la tinta el color no debe alterarse sensiblemente, permaneciendo con su brillo y limpieza naturales.

INDISPENSABLE PRESENTAR MUESTRAS.

NOTA: Este concurso se celebrará a las 10 horas del día 23 de julio de 1948, en el Salón de Concursos de la Secretaría de Bienes Nacionales.

CONCURSO NUMERO 603

Part. Cantidad	Especificación de Artículos
1	500 Kilos de arena especial para borrar lámina de zinc.
2	300 Kilos de arena gris para borrar piedras litográficas.
3	600 Metros de cabezada de seda de 10 mm. de ancho.
4	200 Madejas de cinta de lino para encuademación No. 4, de 1.5 cms. de ancho por 9 metros de largo.
5	200 Madejas de cinta de lino y algodón para encuademación de 10 mm. de ancho por 9 mts. de largo.
6	25 Madejas de molleton de algodón de 5 mm. de grueso x 1.02 mts. de ancho.
7	1,000 Kilos de metal para litopio.
8	3 Rollos de oro, película, de 61 cms. de ancho x 61 mts. de largo, según muestra.
9	125 Cuadernos de oro volador de 23 kilos, libro de 24 hojas de 80 x 80 mm.
10	10 Metros de paño blancete de 1.39 de ancho, s/muestra.
11	50 Metros de percalina color azul, graneada, de un metro de ancho.
12	260 Metros de percalina color café, graneada, de un metro de ancho.
13	100 Metros de percalina color gris, graneada, de un metro de ancho.
14	250 Metros de percalina color gulinda, graneada, de un metro de ancho.
15	150 Metros de percalina color negro, graneada, de un metro de ancho.
16	150 Metros de percalina color rojo, graneada, de un metro de ancho.
17	100 Metros de percalina color verde, graneada, de un metro de ancho.
18	50 Metros de tubo acetate número 1 1/2.
19	50 Metros de tubo acetate número 2.
20	50 Metros de tubo acetate número 3.

INDISPENSABLE PRESENTAR MUESTRAS.

NOTA: Este concurso se celebrará a las 12.00 horas del día 23 de julio de 1948, en la Secretaría de Bienes Nacionales, sita en la calle de Moneda No. 16.

El Imperialismo Francés

(Según de la Sa. Pág.)

como lo era el de la fundación de tronos con reyes borbónicos que había nacido del cerebro aberrante de Chateaubriand. Inglaterra,—continúa Peyreya—"ha permitido el crecimiento colonial de Francia, porque Francia no es un estorbo para ella ni para ninguna otra potencia, pues la dominación sobre 58,000,000 de almas, en África, en Indochina y en otras partes del mundo no le arrebatada ni un sólo céntimo de su comercio ni le quita uno sólo de sus puntos estratégicos; sólo cuando Francia se ha preparado a disputarle uno de sus centros vitales o una de sus líneas de comunicación, Inglaterra se ha sobresaltado y ha resistido. Así lo hizo en Egipto y así lo hizo en Egipto. Pero el dominio por el dominio, que es la especialidad de Francia, no le importa, Inglaterra es señora de los mares durante el siglo XIX, y las empresas marítimas de Francia, sin una corriente mercantil que las vigore y les dé trascendencia, dejan a Inglaterra tranquila.

Así cuando vio a Francia, después de iniciada su empresa argelina, volver los ojos hacia América, y empezar una política protectoral, Inglaterra no hizo sino vigilarla, acompañarla a veces, y dejarla libre, comprendiendo que ella llevaba en la plenitud de sus fuerzas económicas el secreto de los grandes resultados imposibles para Francia, que sólo representaba el lujo de un espíritu militar ocioso, en busca de aventuras brillantes. Como puede observarse la política colonial francesa lograba extender la dominación de Francia a fines del siglo XIX, sobre una población de 58,000,000 de almas, cuando a principios del mismo siglo, su imperio no rebasaba la cifra de 850,000 habitantes y fue la América Española la elegida en un principio para crear este imperio que forjó un espíritu militar ocioso, que buscaba brillantes aventuras.

POESIA COLONIAL

(Según de la Sa. Pág.)

Su poesía es tan "metaforizada" que no podemos hallar en ella, aparte del espíritu de su época, sino coloniales resabios de la peor "literatura", sucediéndose continuamente los Parnasos, las Filomelas, las Floras, las Cloris, los Nisos, los Apolos, los líricos resabios de una terminología en ese tiempo de moda, que ahora nos asusta y sin que la máscara no deje traslucir algo más que simulacros puramente literarios, aunque no por esto afirmemos en forma decidida que Manero sea sólo un simulador ni mucho menos. (No creíamos que Navarrete no abandonaba nunca sus penitencias y obligaciones "retrato del mundanal ruido" y ya vimos la grata verdad, con las investigaciones que acerca de él realizó Manuel Toussaint. Pero mientras Navarrete nos señala con su poesía un camino de verdades poéticas, Manero en cambio apenas se esfuerza entre unos versos que no son sino sólo "versos". Es una diferencia vocacional la que los separa. Y ella reside principalmente en que Navarrete era poeta, mientras Manero sólo lo fue. La importancia de este libro que ahora publica el distinguido doctor Gabriel Méndez Plancarte, lo señalamos sobre todo en que entrega —a más bien: nos entrega a quienes no sabemos nada de estos asuntos— un documento más y muy valioso acerca de un pasado más o menos nuestro, que estamos decididos a desenterrar. Se completa así el interesante volumen que no hace mucho tiempo publicamos con el título "Humanistas del siglo XVII" en la colección del Estudiante Universitario, continuando los mismos lineamientos de un constante interés por hallar los matices principales que cooperan a dar un justo sitio a nuestra personalidad de mexicanos.

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al nuestro. Nosotros nos limitamos a nuestra misión. Como no somos eruditos...

En suma: estamos ante dos importantes libros imprescindibles, desde el momento de su aparición, para aquellos que se interesen acerca de esta clase de estudios. Los hermanos Méndez Plancarte han hecho con ellos un inestimable bien a nuestras letras. Se encontrarán ahí, indolzas, defectos de diversa índole; pero como nosotros no entendemos de crítica que no sea de la que hablamos, hemos querido dar para los más sabios o testardos la misión de aglutinar el volumen o los volúmenes desde un punto de vista diferente al